



CRÓNICA



DE LA

EXPOSICION PROVINCIAL DE GUADALAJARA.

N.º 9.

13 DE DICIEMBRE DE 1876.

SUMARIO.

Premios adjudicados (Continuacion). — EN LAS SECCIONES AGRÍCOLA É INDUSTRIAL.

LA ENTREGA DE PREMIOS, por *D. M. Fernandez de la Vega*.
MÁS SOBRE DICHO ACTO, por la *Prensa madrileña*. — *Correspondencia, Imparcial, Iberia, Patria, Cronista, Parlamento y España*.

NOTICIAS.

PREMIOS ADJUDICADOS.

SECCION AGRÍCOLA.

MEDALLA DE HONOR.

A la magnífica coleccion de cereales de la provincia y en su nombre á la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de la misma.

MEDALLAS DE PLATA.

- D. Diego Garcia*: Trigo candeal, vino y aceite.
- » *Mauricio Gil*: Trigo candeal.
- » *Benito Cabellos*: Idem negrilla.
- » *Antonio Asenjo*: Id. id.
- » *Nicolás Perez*: Cebada ladilla.
- » *Gregorio Garcia*: Vino turrentés, trigo, aceite y aceitunas.
- » *Manuel del Vado*: Aceite, garbanzos y aceitunas.
- » *Felix Medrano*: Ganados lanar y de cerda, y sus excelentes productos de agricultura.
- » *Roman Morencos*: Lana merina trashumante.
- » *Victoriano Ciruelos*: Miel.
- » *José Lopez Pelegrin*: Floricultura.

MEDALLAS DE BRONCE.

INSTRUMENTOS DE LABRANZA.

- D. Agustin Mingote*: Máquina trilladora y arado de cuatro rejas.

CEREALES.

- D. Felipe Lamparero*: Trigo candeal.
- » *Fulgencio Tamayo*: Id. negrilla.
- » *Angel Villa*: Id. id.
- » *Gaspar Gualda*: Id. id.
- » *Martin Cifuentes*: Id. id.

D. José Maria Hernando: Trigo negrilla.

» *Angel Sanz Vazquez*: Id. id.

» *Fernando Vigre*: Id. id.

» *Gregorio Asenjo*: Id. id.

» *Agustin Garcés*: Id. id.

» *Federico Moreno*: Id. id.

» *Valentin Lucas*: Id. candeal.

D.ª Ramona Blanco: Id. id.

D. Manuel Orozco: Id. id.

» *Juan Lopez*: Id. id.

» *Santiago Cerezo*: Cebada ladilla.

» *Gervasio Olmedillas*: Id. id.

» *Pedro Muñoz*: Idem caballar.

» *Pedro Perez*: Id. id.

» *Alejandro Magro*: Centeno.

» *Pedro Rodriguez*: Id.

» *Julian Sotodosos*: Id.

» *Genaro Gonzalez*: Avena.

» *Gabino Matias*: Idem.

VINOS, VINAGRE Y AGUARDIENTE.

D. Francisco Reyes: Vino de mesa.

» *Ecequiel de la Vega*: Vinos.

» *Salvador Sanchez*: Vinos y queso.

» *Juan Antonio Reyes*: Vino, habas y una vaca de cuatro años.

» *José Espinar*: Vinagre.

» *José Martinez*: Aguardiente.

ACEITE.

D. Felipe Celada: Aceite comestible.

» *Estéban Calvo Garrido*: Idem.

D.ª Catalina de la Rica: Idem.

D. Benito Saenz de Tejada: Idem.

» *Manuel Lopez Silva*: Idem.

» *Antonio Molero Asenjo*: Idem.

HORTALIZAS, LEGUMBRES Y FRUTAS.

Sr. Conde de Vegamar: Pimientos amarillos y rojos: alcohol de 40 grados.

D. Camilo Lopez: Pimientos rojos.

» *Santiago Gil*: Coliflores, trigo, lino, remolachas y frutas.

» *Miguel Cortijo*: Cebollas.

» *Raimundo Vizcaino*: Garbanzos.

- D. Antonio Botija*: 43 variedades de judías.
 » *Manuel Ballesteros*: Judías encarnadas.
 » *Francisco Hernandez Yela*: Almortas.
 » *Mariano Valentin*: Melones.
 » *Pedro Junquera*: Frutas.
 » *Manuel Berdugo*: Idem.

CAÑAMOS Y ESPARTOS.

- D. Santiago Gumiel*: Cañamo.
 » *Marcelino Junquera*: Id., garbanzos y frutas.
Excmo. Sr. Marqués de Villalobar: Esparto macho y hembra; gallinas de Pádua.
D. Juan Manuel Dominguez: Esparto.

GANADOS:

- D. Diego Guerrero de Córdoba*: Ganado lanar y cabrío.
Duque del Infantado: Id. id.
D. Eusebio del Vado: Ganado lanar y cabrío.
 » *Simon Gonzalez*: Id. id.
 » *Mariano Saldaña*: Una vaca de seis años.

LANAS.

- El Alcalde de Orea*: Lana blanca entrefina, estante.
D. Florencio Benito: Id. id.
 » *Antimo Lanza*: Id. negra.
 » *Amaro Lopez Borreguero*: Id. blanca.
 » *Fermin Varas*: Id. id.

MIEL.

- D. Luis Gimenez Palacios*: Miel, anís y plantas aromáticas.
 » *Manuel Guizarro*: Miel.
 » *Domingo Salmeron*: Id.
 » *José Garcia Frutos*: Id.
 » *Roman Alcalde*: Cera y miel en panal.

ARBUSTOS DE ADORNO.

- Sra. Condesa de la Vega del Pozo*: Boneteros en forma de butaca y sillón.

SECCION DE INDUSTRIA Y COMERCIO.

MEDALLA DE HONOR.

- D. Pedro Nolasco Oseñalde*: Por su fabricacion de papel.

MEDALLAS DE PLATA.

- D. Ramon Boitebeg*: Por su fabricacion de chocolates.
Sres. Ballestero-hermano: Por id. id.
Hijos de D. Antonio Ballestero: Por id. id.
Sres. Vela y compañía: Por su fabricacion de len-
 cería.

- Pastor y compañía*: Por id. de jabones.

- D. Pablo Lopez Cortijo*: Sus productos farmacéu-
 ticos.

MEDALLAS DE BRONCE.

CHOCOLATES.

- D. Victoriano Gallego*.
 » *Tomás Peralta*.

CONFITERÍA.

- D. Fernando Criado*: Bizcochos borrachos.
Viuda de Suárez: Id. id.
D. Pedro Martinez: Id. id.

TEJIDOS É HILADOS.

- D. Isidoro Viejo*: Manta con escudo.
Sobrinos de D. Justo Hernandez: Bayeta grana
 fina.
D. Vicente Perez de Diego: Alfombra bordada.
 » *Tomás Ortega*: Bayeta azul.
 » *José Casas*: Lanas hiladas.
 » *Victoriano Garay*: Sayales de cuadros.
 » *Francisco Gracia*: Manta blanca.
 » *Zacarias Bermejo*: Alforjas y tapetes.
 » *José Obejon*: Telas de lana para cinchas.

CURTIDOS.

- Sobrinos de Bladanet*: Chagrines.
D. Tomás Barra: Badanas y baldeses.
 » *Agapito Morales*: Badanas acabradas.

PRENDAS DE VESTIR.

- D. Javier Arroyo*: Un traje de caballero.
 » *Clemente Cuellar*: Una levita de militar.

CALZADO.

- D. Victoriano Vazquez*: Borceguies de caza.
 » *Santiago Avila*: Obra de zapatería.
 » *Pablo Aragónés*: Id. id.

SOMBRERERÍA.

- D. Vicente Garcia*.

PELUQUERÍA.

- D. Antonio Martin*.

GUARNICIONEROS.

- D. Jacinto Saco*: Un sillin de montar.

MATERIALES DE CONSTRUCCION.

- D. Félix Medrano*: Obra de tejar.
 » *Diego Casadin*: Baldosines y teja.
 » *Julian Sanz*: Escayola y yeso.
 » *Julian Benito Chavarri*: Piedras calizas.
 » *Diego Garcia*: Cal.
 » *Amaro Lopez Borreguero*: Idem y ladrillos.

INDUSTRIA MINERA.

- D. Roman Morencos*: Hierro en lingote.
Sr. Marqués de Villamejor: Por un ejemplar de
 plata granulada.

HERRERÍA.

- D. Santiago Armero*: Un balcon de hierro.

JABONES.

- D. Francisco Alba*.

SALES.

- D. Juan Lopez Brias*: Elaboracion de sal.
 » *José Gamboa*: Id. id.
Propietarios de las salinas de Imon y La Olmeda:
 Idem id. y aguas madres.

TINTORERÍA.

Sepúlveda hermanos: Colección de tintas.

PAPEL.

D. Juan Barrios: Por su colección de papeles.

» *Vicente Rodríguez*: Id. id.

» *José Ferrer*: Id. id.

• *Juan Recuero*: Id. id.

INSTRUMENTOS DE MÚSICA.

D. Eustaquio Muñoz: Por un órgano expresivo.

LA ENTREGA DE PREMIOS.

Verificada en el día anunciado y descrita con prolijidad, según puede verse después de este artículo, deber nuestro es, sin embargo, completar la narración, á fin de que no se pierda lo que es justo se conserve como preciado recuerdo.

A las siete de la mañana y en el tren corto del día 29 del mes finado, los Sres. Gobernadores civil y militar y Vicepresidente de la Comisión provincial, salieron para Alcalá con objeto de aguardar la llegada de S. M. el Rey, á quien acompañaron S. A. R. la Princesa de Asturias, el Excmo. Sr. Ministro de Fomento, la régia comitiva, los Sres. Diputados y Senadores de la provincia, Directores de aquel departamento y demás invitados.

Confiada á nuestro cargo la recepción de los representantes de la prensa, bajamos á las nueve al andén, teniendo el gusto de ofrecernos á los Sres. don Emilio Pastor, de *La Iberia*, D. Miguel Carazo, de *La Patria*, D. Julio Merino, de *El Parlamento* y Sr. Marqués de Valle-Ameno, de *La España*, únicos á quienes fué posible asistir á causa de haber llegado á los restantes muy á deshora (*La Epoca*, le tuvo en su poder á las ocho de la mañana) el telegrama que á las nueve de la noche anterior se circuló á todos los periódicos, indicándoles que la invitación hecha con anterioridad, les serviría para utilizar el tren mixto. Sobran los comentarios respecto á la prontitud con que llegan á su destino los telegramas, como huelgan también en cuanto á las quejas que recibimos de personas que nos merecen entero crédito por falta de los números de LA CRÓNICA.—Un modesto almuerzo ofrecido á los expresados señores, deferencia debida y pequeño obsequio fué para quienes se tomaron una molestia que es de estimar y vinieron afanosos por dar cuenta de cuanto en la solemnidad ocurriera.—El Sr. Péris Mencheta, de *La Correspondencia de España*, llegó después en el tren real.

Ocupado de antemano el salón de actos del certamen por infinitas personas, entre las que resaltaba la parte principal de estas fiestas, rivalizando en gusto y en belleza, compuesta también de varias señoras y señoritas expositoras, asistiendo igualmente los que habían sido declarados dignos de premio en el concurso; á eso de las dos de la tarde, los acordes de la banda militar y el entusiasmo propio del acontecimiento, anunciaron la entrada de las augustas personas, de todos los distinguidos expedicionarios y de las corporaciones, autoridades y funcionarios de todas clases, llenando el local y apiñándose el auditorio, en términos que presagiaba algunas dificultades.

En efecto: el afán disculpable de verlo y oírlo todo, daba margen en los primeros momentos á que

fuera casi imposible abrirse paso á los premiados, imposibilidad que no hubiera surgido si los encargados de tales detalles y de distribuir los concurrentes, ántes y una vez empezado el acto, se hubieran propuesto evitarlo.

La ceremonia dió principio, previa la Real yénia, con la lectura de un extracto ó resumen del número de expositores, objetos, distinciones acordadas, cosas dignas de aprecio, etc., trabajo encomendado y de que dió cuenta el Sr. Secretario general de la Junta de la Exposición, Jefe de Fomento, D. Leon Carrasco.

Siguió á esto, la proclamación de los premiados y la entrega por S. M. de los diplomas, produciendo el mejor efecto muchas veces la presentación de esos pobres labriegos, honrados hijos del trabajo, para los cuales no existen otras aspiraciones que las de que el cielo se apiade, si sus campos están sedientos ó son destrozadas sus cosechas por récios temporales; que sus propiedades tengan seguridad; y que el fisco no necesite de tantos gravámenes cual exige el angustioso estado del Tesoro. Justo era, pues, que alguno de aquellos, saliese henchido de orgullo con la ejecutoria sagrada que llevaba en sus manos, pequeña recompensa de grandes sacrificios, en verdad, pero título honroso que con mayor gloria que muchos de otra naturaleza hoy pueden ostentar ufanos y legar mañana á sus hijos, estimulándoles á seguir tan dignas tradiciones.

Concluida la distribución, el Sr. Alcalá Galiano, dirigiéndose al Rey, dijo: Que era grande la dicha de la Junta de la Exposición al haber alcanzado la honra que S. M. la dispensaba. Que su primer deber era darle por ello las gracias, como Presidente del certamen y en nombre de la provincia, que apreciaba en lo que valía la real benevolencia y el firme propósito del Monarca de dar el esplendor debido con su presencia á estos acontecimientos tan fecundos para los intereses morales y materiales. Que desde que fué elevado al trono, la Nación vió un porvenir risueño, justificándolo sus actos y la parte que había tomado en poner término á la cruenta guerra civil que nos asolaba, reconquistando la amenazada libertad.—Después, continuaba, S. M., atento al fomento de la prosperidad de la Patria, ha concurrido á cuantos actos á él se dirigían. Apreciando lo que valen los timbres preclaros de los Alfonsos y quizá aún más los de su ilustre abuelo Carlos III, y henchida su alma de noble satisfacción, acudía á enaltecer las artes de la paz, celebrando que el surco del arado borrara, de nuestros há poco tintos campos, en roja sangre de españoles, las huellas de las anchas heridas abiertas por la fratricida espada, en pechos de los que nacieron hermanos. Después de este brillante párrafo, S. S. siguió manifestando que por eso S. M. había obtenido el dictado de Pacificador con que sería distinguido su reinado, á la par que con el de protector de las ciencias, las artes y el trabajo.—¡Quiera el cielo, concluía, otorgar á S. M. luegas ocasiones en que demostrar sus grandes dotes y personales condiciones, á fin de poder acreditar más y más lo que vale y de que el transcurso de los tiempos pueda confirmar los títulos que desde el primer instante de su advenimiento ha merecido con justicia!

S. M. el Rey, con buena entonación y en correctas y vibrantes frases, contestó en los términos que transcribimos de los apuntes que al lápiz tomamos, respondiendo, sino de su completa identidad, sí de que no se nos escapó ningún concepto importante:

«Al venir á presenciar los esfuerzos de una provincia que ha dado tan patentes pruebas de su deseo de aumentar su

produccion y riqueza, y á cuya invitacion he accedido gustoso, he procedido á impulsos de mi amor al trabajo, á la industria, á las artes y á la ciencia, únicas condiciones con que los pueblos logran ser prósperos y felices.

Más de un año hace de mi primer visita á esta capital y entonces todavia la guerra causaba sus naturales extragos en comarcas florecientes, paralizaba las fábricas é impedía el desarrollo de la actividad, siendo causa de que se interrumpieran los progresos de nuestra patria y de que no se cosecharan los frutos que sólo se recojen á la sombra de la paz bienhechora.

Yo me complazco en felicitar á cuantos han iniciado, á cuantos han tomado parte, cada cuál en su esfera, en el certamen que hoy admiramos y principalmente al Cuerpo de Ingenieros, que si ayer peleaba en los campos de batalla y daba claras muestras de su valor en el desempeño de su mision, hoy aplica sus conocimientos en pró de los adelantos de la época, llenando del mismo modo su cometido.

¡Quiera el cielo que sigan el ejemplo de Guadalajara todas las demás provincias de España, á fin de que den á conocer en estos palenques su mejoramiento sucesivo, que ha de ser fuente y ha de traducirse en resultados lisonjeros para el país, provechosos á la cultura y de civilizadora influencia!»

Un aplauso nutrido sucedió á las últimas palabras y á seguida el Rey, la Princesa, y demás señoras y señores que los acompañaban, y decimos señoras, porque vinieron tambien las damas de S. A. y á más se designó á algunas de la capital para acompañar á las primeras, fueron recorriendo y enterándose detenidamente de todo lo que encerraban los salones de la Exposicion. Al llegar al de las secciones científica y artística, se les recibió por sus encargados, y allí se les hizo notar lo que se juzgó más digno de ser examinado, fijándose en ello S. M. y haciendo algunas oportunas preguntas, entre las que recordamos la que nos dirigió sobre el monetario del Sr. Tapia, de quien indicamos sus circunstancias, celebrando mucho S. M. que un individuo guiado sólo por su entusiasmo, fuese vivo testimonio de lo que puede una voluntad decidida.

Momentos después tuvo lugar la recepcion general en los salones del Gobierno civil, que estuvo concurridísima.

Desde allí se trasladó hácia la Academia, á cuya entrada se detuvo, yendo un instante á dar una rápida vista al Palacio del Infantado.

En los mismos coches en que vinieron (el del Rey era del Sr. Marqués de Villamejor, tirado por cuatro hermosos caballos) se dirigieron á la estacion en compañía de las comisiones de la Diputacion, Ayuntamiento y de las autoridades que los esperaron á su llegada, partiendo el tren Real á las cinco y cuarto para la corte, acompañándoles hasta Alcalá las autoridades que salieron á recibirles.

En las estaciones del tránsito fué saludado el tren por las poblaciones.

¿Qué hemos de añadir ni á qué conduciría el entrar en reflexiones, que hará el buen juicio del lector, sobre la significacion del hecho que registramos?

M. FERNANDEZ DE LA VERGA.

MÁS SOBRE LA ENTREGA DE PREMIOS.

Con el mayor gusto publicamos á continuacion, lo que con motivo de dicho acontecimiento ha manifestado la prensa madrileña, agradeciendo profundamente á sus dignos representantes que nos han honrado con su recuerdo, las frases que nos dedican por un proceder que nada tiene de particular y ménos tratándose de lo muchísimo á que es acre-

edor el sagrado ministerio de uno de los poderes é instituciones de más significacion é importancia de los tiempos modernos.

«A última hora recibimos el siguiente telégrama de nuestro corresponsal en Guadalajara.—Guadalajara 29 (3 tarde.)—A las dos ha llegado la comitiva real. En las estaciones del tránsito han saludado á S. M. los Ayuntamientos de los pueblos y numeroso gentío; ha habido tambien repique de campanas.

En Alcalá de Henares se detuvo el tren real algunos minutos, y S. M. el Rey revistó las fuerzas de infantería y caballería formadas en el andén, que le recibieron con los honores de ordenanza. El Rey tributó elogios á los Jefes y Oficiales por el brillante estado de las tropas. En esta estacion se incorporaron á la comitiva real el Gobernador civil y las comisiones de Guadalajara.

Al llegar á esta capital esperaban en la estacion la Diputacion provincial, el Ayuntamiento, las autoridades y muchas personas distinguidas con el Marqués de Villamejor. Un inmenso gentío victoreaba á S. M. entre los acordes de la músicas y el repique de las campanas.

El Rey se dirigió á la Exposicion, cuyo palacio estaba ocupado por casi toda la poblacion. Inmediatamente S. M. repartió los premios y el Gobernador civil, en nombre de la provincia, dió las gracias á S. M. por haber presidido el acto. En su discurso manifestó cuánto esperaban la provincia y el país del Rey que habia conquistado la paz y protejia con su asistencia los certámenes del trabajo.

S. M. el Rey dijo en levantadas frases, que con su presencia en la Exposicion queria demostrar su protección á la agricultura, á la industria, al comercio y á las artes. Recordó que la guerra ocupaba brazos é inteligencias que la paz ha devuelto al trabajo. Manifestó la satisfaccion con que presidia el certamen, y el deseo de que todas las provincias comprendan sus intereses como Guadalajara, abriendo certámenes que den al país prosperidad y mejoramiento. Dedicó sentidas frases al Cuerpo de Ingenieros, que ha sido premiado por sus trabajos, y frases muy afectuosas para los campesinos y los industriales.

La comitiva recorrió despues todos los departamentos de la Exposicion, y S. M. fué nuevamente aclamado con grande entusiasmo en las calles de la capital.

La recepcion del Gobierno civil ha estado concurridísima.—MENCHETA.

(La Correspondencia).

«S. M. el Rey y A. R., que como ayer digimos, salieron á las doce y cuarto de Madrid, llegaron á las dos á la estacion de Guadalajara, donde esperaban las autoridades y corporaciones de la capital.

En el momento de llegar al edificio en que se ha celebrado la Exposicion, S. M. dió principio al acto ante una numerosa concurrencia, de la cual formaban parte muchas señoras, y entre la que se hallaban tambien los representantes de los periódicos de Madrid *La Correspondencia*, *La Iberia*, *El Parlamento*, *La España* y *La Patria*.

El Secretario de la Junta de la Exposicion, Jefe de Fomento de la provincia, leyó un resumen comprensivo del número de expositores, objetos presentados, premios concedidos y demás circunstancias esenciales que podian demostrar la importancia del certamen.

Acto seguido se procedió á la proclamacion de premiados y entrega de los respectivos diplomas, é inmediatamente dió gracias á S. M. el Rey el Gobernador civil, en nombre de la provincia, por haber honrado con su presencia la solemnidad que se celebraba.

S. M. contestó á la primera autoridad de la provincia con un breve discurso en que manifestó su complacencia por presidir actos de aquella naturaleza, tan beneficiosos para las provincias que los realizan, expresando el deseo de que las demás imiten la conducta de Guadalajara.

La concurrencia saludó á S. M. con repetidas aclamaciones.

El Rey y su comitiva recorrieron en seguida los diversos departamentos de la Exposicion, dirigiéndose despues al Gobierno de la provincia, donde recibió S. M. á las autoridades, corporaciones, Senadores, Diputados y otras personas de la sociedad más distinguida de la capital. Desde el Gobierno se trasladó á la Academia de Ingenieros, donde permaneció breve rato, é inmediatamente regresó á la estacion y ocupó el wagon real, acompañado de su séquito, volviendo rápidamente á la corte.»

(El Imparcial).

«Ayer, como previamente estaba anunciado, se verificó el reparto de premios de la Exposición provincial de Guadalajara.

El Sr. Gobernador, D. Antonio Alcalá Galiano, tuvo la amabilidad de invitar á la prensa de Madrid á este acto, y á las siete de la mañana salieron de Madrid con otras personas convidadas al efecto, los representantes de *La España Católica*, *La Patria*, *La Correspondencia*, *El Parlamento* y *La Iberia*.

En Guadalajara fueron recibidos por el joven é ilustrado director de la *CRÓNICA DE LA EXPOSICION*, Sr. D. Manuel Fernandez de la Vega, quien en nombre del Gobernador los obsequió con un espléndido almuerzo que fué servido en la fonda misma de la estación.

A la una y media de la tarde llegaron S. M. el Rey y S. A. la Princesa de Asturias, acompañados del Gobernador que habia salido al límite de la provincia, y de los Sres. Ministro de Fomento, Directores de Obras públicas, Agricultura é Instrucción pública, Jefe del Negociado central de Fomento, el banquero Sr. Roschild, los Senadores y Diputados por la provincia, Duque de Sexto, Condes de Sepúlveda y del Pilar, General Laserna, Ayudante de Campo Sr. Yolif, Ayudante de Ordenes, Sr. Moreno Caracciolo, Jefe de la división de ferro-carriles Sr. Bausá, Delegado del Gobierno señor Albareda, Jefe é Inspector de Movimiento de la Compañía Sres. Vazquez y Auriolles, Inspector especial Sr. Garcia y Garcia y un zaguanete de 15 alabarderos á las órdenes del Comandante del Cuerpo Sr. Loygorri.

El solemne acto de la distribución de premios dió principio con la lectura de una Memoria, redactada por el Jefe de Fomento, acerca de los objetos principales que constituyen aquel certamen y del mérito de los que más han sobresalido.

En seguida los expositores premiados fueron llamados uno á uno, y tuvieron la honra de recibir de manos de S. M. los respectivos diplomas.

El Sr. Alcalá Galiano pronunció un breve discurso dando gracias al Rey por haberse dignado presidir aquel acto, y S. M. contestó haciendo los mayores elogios de la provincia, felicitando á cuantos han contribuido á dar mayor brillo á la Exposición, y con especialidad al Cuerpo de Ingenieros, que tan notable parte ha tomado en aquel concurso.

S. M. recorrió las salas de la Exposición, despues de lo que, recibió en el Gobierno civil á todas las corporaciones oficiales de la provincia.

A las cuatro y media regresaron á Madrid las reales personas y todos los convidados en el tren real.

Faltaríamos á un deber de cortesía sino hiciéramos constar la deferencia de que la prensa de Madrid ha sido objeto por parte del Sr. Fernandez de la Vega, pudiendo asegurar que sin sus buenos oficios no nos hubiera sido posible ni presenciar tan solemne acto ni tomar apuntes, á causa del gran número de personas que á él han asistido.»

(*La Iberia*).

RECOMPENSA AL TRABAJO.

A las dos y media de la tarde de ayer tuvo lugar en Guadalajara, con asistencia de S. M. el Rey y de su augusta hermana la Princesa de Asturias, el acto solemne de distribuir los premios á que se han hecho merecedores los que á fuerza de constancia y de amor al trabajo, han conquistado esta honrosa distinción, origen quizá de nuevos y más ventajosos progresos que alienten á los que no se dejen guiar por una censurable apatía.

Los agricultores, los industriales, todos los elementos que constituyen las fuerzas vivas del país, necesitan del ejemplo que les acaba de dar la ciudad que se levanta á corta distancia del Henares, si algun dia han de aparecer en las condiciones á que la riqueza del suelo les está convidando.

Sería bastante á probar nuestra opinion el juicio aislado que del solo hecho que examinamos resulta; pues cuando los productos naturales se ofrecen á la inteligencia laboriosa con la bondad intrínseca que tienen los de las varias regiones de España, ¿qué no podría obtenerse si el estudio los mejorase; si á los esfuerzos aislados se uniese el espíritu de asociación, y si con indisolubles lazos, unidos todos los que emplean sus capitales y su existencia en la producción nacional, elevasen en la medida de sus fuerzas el nivel que alcanzan nuestros productos?

Desde luego comprendemos que no bastan los esfuerzos individuales ya aislados, ya en provechosa asociación, para alcanzar el objeto por todos ambicionado, sino que es preciso tambien que los Gobiernos concedan preferentes cuidados

á los ramos que se encuentran en visible decadencia, amparándolos por medio de una legislación prudente que, sin incurrir en las exageraciones del proteccionismo, no los deje tampoco á merced de una competencia desigual con los de otros países hasta ahora más adelantados, más activos y más estudiosos.

Si otros certámenes celebrados recientemente no hubieran demostrado que la bondad de nuestras primeras materias es inmejorable, y que lo que necesitan es perfeccionarlos por medio de la industria, lo demostraría palmariamente la reciente Exposición de Guadalajara, en la que se han podido convencer cuantos á esta clase de asuntos dedican sus estudios, que para los cultivos de los trigos candeal, de volumen, y desde éstos á los más morenos y acentenados, puede producir la provincia de Guadalajara una importante cosecha de tan apreciados géneros, tanto más segura, cuanto que la tierra de esta región, gredosa y menos fuerte que la de las extensas llanuras de La Sagra, puede resistir en mejores condiciones la falta de las lluvias, exponiendo á menores peligros á los propietarios.

Otro de los ramos que puede alcanzar grandes beneficios, es el de las lanas; no son, desde luego, tan finas como las extremeñas; pero los ejemplares que hemos tenido ocasión de ver, ofrecen variedad notoria y condiciones indudables de mejoramiento.

Es, pues, un ramo al que deben dedicar su atención los ganaderos de esta zona.

Cuando las condiciones climatológicas de cada región están indicando el cultivo á que debe dedicárselas, pretender contrariar las invariables leyes de la naturaleza, es marchar contra la riqueza local. Así es que, á nuestro juicio, las tierras que se dediquen á la viticultura, es apartarlas de su producción positiva, puesto que los mostos que se cosechan no tienen la fuerza alcohólica natural para dar un vino que en el mercado se ofreciera en competencia con los de Arganda y Chinchón, por ejemplo.

Tambien hemos visto algunos excelentes ejemplares de maderas á propósito para las construcciones de carretería y sus similares; y aun cuando es desconsolador ver extensas comarcas donde ni señal de arboleda se vé, los montes que en la parte de Cuenca se determinan, dan carbones de fuerza; así es que es sensible que no se haga el replanteo de montes allí donde los terrenos no pueden ofrecer condiciones para mejor cultivo.

No son tampoco objeto de indiferencia los minerales que ha ofrecido en el certamen y, que honran sobremanera al Cuerpo de Ingenieros y, especialmente, á los que en esta provincia prestan sus servicios.

Los productos de manufactura, aunque no abundantes, son dignos de recompensa, porque están hechos con inteligencia y esmero; y desde el bordado hecho por la mano de marfil y rosa de las bellas que se miran en las rizadas ondas del Henares, hasta el esmeradísimo mapa de la provincia, bordado en seda, que pone en inapreciable lugar el mérito de su inteligente y premiada autora, hasta los científicos trabajos hechos por la Academia de Ingenieros, todo está demostrando que Guadalajara y su provincia, puede alcanzar un estado más próspero, basado en la laboriosidad de sus hijos y en la bondad de sus producciones.

Así lo ha reconocido S. M. el rey en el discurso que se dignó pronunciar ante los concurrentes; discurso lleno de juiciosas y severas apreciaciones, en el que rebotaban los deseos más puros de que, con los beneficios de la paz, España llegue á alcanzar el lugar que le corresponde ante las demás naciones.

El rey, acto continuo de repartir los premios á los expositores que los han merecido, recorrió, acompañado del celoso é inteligente Gobernador de la provincia, Sr. Alcalá Galiano, todos los departamentos, en union de su egregia hermana la Serma. Sra. Princesa de Asturias, de sus Ayudantes, y de las Comisiones de la Diputación provincial, Ayuntamiento, Corporaciones de Ingenieros civiles y militares y de los representantes de la prensa, entre los cuales hemos tenido el gusto de encontrarnos, por invitación de aquella Autoridad civil, á quien damos gracias por su deferencia.

No concluiremos sin mencionar al Sr. Carrasco, Jefe de Fomento de la provincia y Secretario de la Exposición, quien no ha omitido medio alguno para corresponder á la misión que le estaba confiada.

Tambien es digno de elogios el modesto y laborioso señor Fernandez de la Vega, que desde *LA CRÓNICA DE LA EXPOSICION PROVINCIAL DE GUADALAJARA*, ha ilustrado con sus conocimientos y ordenado activamente los trabajos que se le han encomendado.

(*La Patria*).

LA EXPOSICION DE GUADALAJARA.

Ayer se verificó la distribución de premios á los expositores de Guadalajara, acto que presidió S. M. el Rey, acompañado de S. A. la Serma. Sra. Princesa de Asturias.

Los detalles de esta solemnidad los hallarán nuestros lectores en otro lugar. Ahora sólo nos proponemos, siquiera sea con la brevedad y el laconismo que consienten los límites de nuestro periódico, llamar por un momento la atención acerca del hecho en sí mismo y de las elocuentes palabras que, después de terminarse la distribución de recompensas, pronunció S. M.

Las Exposiciones, cualquiera que sea su importancia y su magnitud, ya sean artísticas, industriales ó agrícolas aisladamente, ya comprensivas de todos estos ramos, ya nacionales ó universales, son indudablemente un gran elemento de progreso.

Así se ha visto que á cada uno de estos certámenes del trabajo ha seguido un evidente progreso en la industria, sobre todo, y en la agricultura, del país en que han tenido lugar principalmente, de cuantos á él han concurrido, después.

Desde la Exposición universal que tuvo lugar en París en 1855, la industria y la agricultura francesa, prósperas ya y poderosas, han tomado un incremento tal, que bien puede asegurarse no conocen rival en Europa, como no sea en Inglaterra y para determinados artículos.

Inglaterra, del propio modo, ha recurrido á las Exposiciones como para estimular el trabajo nacional por medio de la comparación con el trabajo de otros pueblos; y merced á esto, ha logrado, de algunos años á esta parte, dar á los productos de su industria, que hasta el presente sólo eran reputados en el comercio por su bondad y solidez, cierta elegancia y cierto buen gusto de que ántes carecían casi por completo.

Los productos de Francia, ó mejor dicho, de París y de Austria, ó mejor dicho, de Viena, han servido de tipo en las Exposiciones para los industriales; y de ahí también proviene que, dando á conocer los productos del trabajo por medio de las Exposiciones, se abre á la industria, á la agricultura, al comercio de las naciones dilatados horizontes, que fomentan y desarrollan su bienestar y prosperidad.

La industria vienesa, por ejemplo, era casi completamente desconocida en España ántes de la Exposición austriaca de 1873. Hoy, merced á ella, compite ya con la de París en nuestro mercado.

La Exposición de Filadelfia tardará poco tiempo en surtir sus efectos en nuestros mercados; y si ántes nuestros vinos, por ejemplo, gozaban de cierta fama en los Estados-Unidos, hoy, después de haber consolidado, por decirlo así, su reputación en Filadelfia, no serán solamente Jerez y el Puerto de Santa María los que exporten sus caldos á América, sino también otras muchas localidades de la Península, desconocidas hasta el presente en aquel país por este concepto.

Lo que decimos de estas Exposiciones colosales, á cuya grandeza y magnificencia contribuyen todos los pueblos de la tierra, puede aplicarse en menor escala á las Exposiciones que, como la de Guadalajara, deben llamarse provinciales.

Grande ha sido el esfuerzo hecho por esta provincia; muchos habrán sido los obstáculos con que hayan luchado los iniciadores del pensamiento; pero cuanto más grandes hayan sido unos y otros, al verlos coronados del éxito más feliz en el día de ayer, habrán quedado ampliamente satisfechos. Mucho sería de desear que la obra emprendida y llevada á cabo por la vecina capital despertara en las demás de España nobles emulaciones, como elocuentemente dijo S. M. en su discurso; porque no sólo serviría esto para dar á conocer la España á los españoles, sino es que ninguna otra obra podría prepararnos mejor para que, andando el tiempo, la nación entera revelase al mundo los tesoros inagotables de su riqueza en una gran Exposición á la cual concurrieran también todas las naciones del globo.

Mas, así para que las Exposiciones provinciales logren su objeto, como para que después de esta serie de ensayos sucesivos logremos ver reunidos en un gran certamen universal los productos de arte, de la industria, de la agricultura de todas las provincias españolas juntamente con los de las demás naciones, se hace indispensable que los españoles consagren á estos asuntos alguna más atención que hasta el presente, siquiera dada la situación en que nos hallamos, tanta como en los demás países de Europa vemos consagrar, no sólo á los que ejercen la industria y la agricultura como profesion, sino á aquellos que ocupan la atención de Europa con la fama de sus nombres, como generales, oradores ó estadistas.

Si fuera posible, que si lo sería con un poco más de amor patrio, hacer *ménos política y más intereses materiales*, Espa-

ña, dotada tan generosamente por el Creador, podría colocarse de una manera rápida al nivel de las grandes naciones de Europa, porque haría suyos, adaptándolos á sus necesidades y conveniencias, cuantos adelantos y progresos ha realizado la edad presente á costa de los mayores sacrificios.

Deseamos vivamente que lo hecho en Guadalajara encuentre imitadores en la Península, y sobre todo que las nobles y generosas palabras de nuestro ilustre soberano hallen eco en todos los ámbitos de la monarquía.

(El Cronista).

Segun teníamos anunciado á nuestros lectores, ayer tuvo lugar en Guadalajara, con asistencia de S. M. el Rey y de S. A. la Princesa de Asturias, el acto de la distribución de premios á los expositores de objetos, que han merecido á juicio del Jurado dicha distinción en la Exposición que acaba de celebrarse en aquella provincia.

Para los que, como á nosotros sucede, ven en el desarrollo de los intereses materiales del país, acaso la fuente más rica de su prosperidad y engrandecimiento, la solemnidad de ayer revestía una verdadera importancia, no tanto por la que realmente pudiera tener la mencionada Exposición, sino por la que reviste indudablemente cuanto puede contribuir á la cultura, al progreso y á la civilización de los pueblos.

Bajo este punto de vista, la Exposición de Guadalajara, si es un certamen modesto comparado con los grandiosos y sorprendentes de otras naciones más adelantadas y poderosas que la nuestra, es en cambio prueba indudable del honroso estímulo del trabajo y de la laboriosidad que la distingue.

Sería preciso escribir algunos artículos para dar idea de todas las curiosidades que encierra, y como no tenemos ni tiempo ni espacio suficientes para hacerlo con el detenimiento debido, nos hemos de limitar, bien á pesar nuestro, á dar á nuestros lectores cuenta del acto que se celebró ayer en Guadalajara.

Los salones del antiguo convento de la Concepción, en los que está instalada la Exposición, se veían ocupados desde las doce de la mañana por una inmensa concurrencia, que se apiñaba materialmente en el local, harto reducido para contener á toda la buena sociedad de Guadalajara.

A las dos y cuarto, próximamente, los acordés de la marcha real anunciaron la presencia de S. M. y A., que penosamente pudieron abrirse paso entre aquella multitud, que prorrumpió en entusiastas vítores y aclamaciones á vista del joven monarca y de su augusta hermana.

Una vez instalados en la presidencia, y previa la venia de S. M., el Secretario y Jefe de la Sección de Fomento, señor Carrasco, leyó una Memoria con datos sumamente curiosos acerca de la Exposición que celebraba la provincia de Guadalajara.

Terminada la lectura, empezó la distribución de premios, ceremonia que invirtió bastante tiempo, por la dificultad con que tropezaban los premiados para abrirse paso y alcanzar de manos de S. M. los respectivos diplomas.

Concluida la distribución, el Gobernador de la provincia, Sr. Alcalá Galiano, pronunció un correcto discurso, dando gracias á S. M. por el honor que dispensaba á Guadalajara, y manifestando la gratitud de la provincia á un rey que, interpretando sabiamente las aspiraciones del país contribuía con su poderoso concurso al desarrollo de cuanto pudiera interesar á su prosperidad y bienestar.

Inmediatamente tomó la palabra S. M., y con esa dición fácil, elegante y verdaderamente elocuente que le distingue, manifestó que su satisfacción era inmensa al ver los esfuerzos de la provincia de Guadalajara para aumentar su riqueza y su producción; que los pueblos sólo conseguían ser prósperos y felices por medio del trabajo, de la industria, de la actividad y de la ciencia; que si la guerra había devastado nuestros más ricos campos y asolado nuestras más hermosas comarcas, tiempo era ya de que, á la sombra de la paz, se fuesen recogiendo los óptimos frutos del progreso y de la civilización del siglo. Hizo una discretísima alusión al Cuerpo de Ingenieros del Ejército, por lo que había contribuido al buen éxito de la Exposición, manifestando, que si el soldado era un héroe en los campos de batalla, no lo era ménos contribuyendo en la paz á los adelantos de la época, que tenían que traducirse en verdaderos beneficios para el país; y terminó deseando que todas las provincias imitasen el noble ejemplo de Guadalajara, á quien tanto honraba su laudable iniciativa.

Unánimes y calurosas aclamaciones apenas dejaron oír las últimas palabras del joven monarca, cuyas frases despertaron en la concurrencia un entusiasmo indescriptible, que se traducía en un sentimiento unánime de gratitud y adhesión.

Acto seguido S. M. y A. visitaron detenidamente todas las salas y dependencias de la Exposición, dirigiendo las palabras más afectuosas á la Diputación provincial, al Ayuntamiento y á todas las autoridades locales, que tanto se han esforzado para dar mayor realce y solemnidad al acto que se celebraba.

Trasládose despues la regia comitiva al gobierno civil de la provincia, donde tuvo lugar la recepcion de las corporaciones y particulares, y últimamente S. M. y A. visitaron la Academia del Cuerpo de Ingenieros, permaneciendo en ella pocos minutos.

Es imposible recordar los nombres de todas las personas que formaban parte de la comitiva, en la que vimos á la señora Marquesa de Santa Cruz, Sr. Ministro de Fomento, Duque de Sexto, Conde de Alvar-Fañez, General Laserna, Lopez Borreguero, Marqueses de Villamejor, Cárdenas, Hernandez, Garrido, Pastor y Magán, Mena y Zorrilla, D. Diego Garcia y otros muchísimos que no retenemos en la memoria.

A las cinco menos veinte minutos se puso en marcha el tren real, repitiéndose en la estacion, lo mismo que en las del tránsito, las demostraciones del entusiasmo y cariño que inspira la augusta dinastía que ocupa el trono.

No debemos terminar esta breve reseña sin manifestar nuestro agradecimiento por las deferencias que ha dispensado á los representantes de la prensa madrileña, el Sr. D. Manuel Fernandez de la Vega, Director de la CRÓNICA DE LA EXPOSICION PROVINCIAL DE GUADALAJARA, á cuyas atenciones debemos en gran parte el conocimiento exacto de los detalles de la solemnidad que se celebraba.

(El Parlamento).

«A última hora recibimos el siguiente telégrama de nuestro servicio particular: Guadalajara 29 (cuatro tarde).—A las dos y media se ha verificado la solemne distribucion de premios de la Exposición de Guadalajara.

A la indicada hora, S. M. y A. R. se presentaron en el salon, acompañados del Sr. Ministro de Fomento, de los Directores generales de Agricultura, Instrucción pública y de Obras públicas, del Duque de Sexto, Conde de Alvar-Fañez, Diputados y Senadores de la provincia, Comisiones del Ayuntamiento y Diputación provincial y de la Junta de la Exposición, del General La Serna y Ayudantes del Rey, de la señora Marquesa de Santa Cruz y Dama de S. A., y del Gobernador civil de la provincia.

Empezó el acto por una breve Memoria de los objetos premiados.

Acto seguido S. M. procedió á la distribucion de diplomas, que duró bastante, por la gran dificultad de abrirse paso los expositores premiados, á causa de lo numeroso del concurso.

Muchas señoras han obtenido premio por labores y dos Conventos de religiosas. Entre los expositores premiados hay grandes propietarios y pequeños industriales que se presentaron con su traje de alcarreños.

Entregados los diplomas, el Gobernador Sr. Alcalá Galiano pronunció un discurso dando las gracias al rey por dignarse presidir la Exposición de Guadalajara, llevada á cabo en medio de grandes sacrificios.

Dijo que veía en este acto una muestra de que el rey de España se ufana en proteger las ciencias y las artes, y quería llevara con justicia el título de *Pacificador*.

Recordó que la primera vez que estuvo S. M. en Guadalajara, ardía la guerra civil en la Península, y que despues de terminada ésta, ha concurrido á los más importantes certámenes de la ilustración celebrados en España.

Se congratuló de que la segunda vez que iba á Guadalajara, pudiera ver los productos mineros no empleados en el arma que abre el pecho del hermano, sino los instrumentos que hieren la tierra para trazar surcos de riqueza.

Y terminó deseando á D. Alfonso un reinado próspero, largo y pacífico.

S. M. manifestó que era muy grato acudir á estos certámenes, y quería que fuesen frecuentes.

Que vería con gusto aprovecharse á España de los beneficios de la paz, de que no disfrutaba en su anterior visita á esta población; que le agradaba que el Cuerpo de Ingenieros se dedicase á estudio de las ciencias despues de las fatigas de la guerra.

Dijo que deseaba que todas las provincias siguieran el ejemplo de la de Guadalajara y de las que han abierto, como ella, Exposiciones; y terminó exhortando á todos á la union y al trabajo para conseguir, mediante la Providencia, felices resultados, procurando el mejoramiento de la patria.

S. M. recorrió las galerías de la Exposición, fijándose muy especialmente en los objetos presentados por el Instituto, los Ingenieros militares y en varios productos agrícolas.

Despues pasó al Gobierno de provincia, donde recibió las Comisiones, y por último, visitó la Academia de Ingenieros.

Las calles estaban llenas de gente y ostentando colgadas todos los balcones; la concurrencia en el local numerosísima.

S. M. ha montado en un carruaje á la Dumont, propiedad del Marqués de Villamejor.

SAJITO (La España).

LA EXPOSICION DE GUADALAJARA.

Con gran satisfacción asistimos ayer á la distribucion de premios de la Exposición de Guadalajara, previa la cortés invitación que nos dirigió el Presidente de la Comisión, señor Gobernador civil de la provincia.

Conveniente sería, que todas las provincias, ó la mayor parte de ellas, siguieran el ejemplo que ha dado la de Guadalajara que, con ser de las menos importantes, ha logrado presentar una Exposición muy notable y digna de todo elogio.

Todos los naturales de la provincia han respondido á los deseos de los iniciadores del pensamiento, llevando sus productos ó su trabajo al certamen, y todos los habitantes de la localidad se han esmerado en contribuir al mejor resultado de tan digno y patriótico asunto.

Muchos son los objetos presentados que merecen especial mención en todas las secciones, y tales son singularmente los cereales de que se hallan muestras excelentes y variadas: también hay algunos ejemplares de la famosa miel que hace célebre á la comarca, con la circunstancia de haberse presentado un panal elaborado en un cilindro de cristal, que permite ver el trabajo de las laboriosas abejas.

Algunos ejemplares de hortalizas llaman la atención por su magnitud y excelente clase.

La Exposición de ganado lanar es también importante, llamando la atención las ovejas de la raza merina; una buena parte del local está ocupada por variedad de lanas de excelente calidad.

La Exposición de maderas honra al Cuerpo de Ingenieros de Montes, que las ha coleccionado y clasificado.

Se han presentado muy buenos ejemplares de cristalizaciones y fósiles, y puede decirse que completan la exposición de los productos naturales las muestras de plata de Huendlaencina, singularmente el ejemplar que ha llevado el Marqués de Villamejor.

Honra la laboriosidad de los Sres. Sepúlveda la colección de la flora de la provincia.

En cuanto á trabajos intelectuales, además de la Memoria de nuestro amigo el Sr. Catalina Garcia, Presidente del Consejo Superior de la Juventud Católica, debemos mencionar los aparatos inventados por el Catedrático de física del Instituto D. Tomás Escriche; muestras de disección y de labores, entre ellas un precioso mapa de la provincia, primorosamente bordado por D.^a Victoria Camino, un retrato de Su Santidad Pio IX, de D.^a Dolores Mateo Catalan, y varias vestiduras sagradas de excelente gusto, por las Carmelitas de Guadalajara y Ursulinas de Sigüenza.

La industria manufacturera ha tenido digna representación, entre otros productos, en las muestras de papel de la fábrica de D. Pedro Nolasco Oseñalde, las cuales han sido premiadas con medalla de honor.

Por último, los trabajos presentados por la Academia de Ingenieros honran al cuerpo expositor.

La Exposición en general demuestra lo mucho que podría valer nuestra patria, si sus hijos, olvidándose de ocuparse en la política, ó de malgastar el tiempo en cafés y casinos, aplicaran su actividad á desarrollar las fuerzas que nos ofrece el suelo de nuestra patria, y si imitando el excelente ejemplo de la modesta provincia de Guadalajara, se dedicaran á dar á conocer las riquezas que entraña su suelo y los trabajos importantes de sus hijos.

La mayor parte de los expositores eran hombres del pueblo, y se presentaron ayer á recibir el diploma en trajes propios del país, y ciertamente no en buen estado.

Hé aquí productores dignos y laboriosos, nos decíamos, que abrumados por las cargas excesivas que el afán de medro y la política hacen pesar sobre el país, apenas tienen para vivir. ¡Cuánto no podía mejorar el país si se protegiera á la industria nacional, no más que con aliviarla de las inmensas cargas que la oprimen!

Felicitemos á los iniciadores del pensamiento, á la Comisión, y especialmente al Sr. Carrasco, Jefe de Fomento de la provincia y Secretario de aquella, que tanto ha contribuido á la buena realización del proyecto.

La prensa ha sido obsequiada por la Comisión, que puso un carruaje á sus órdenes, y diputó á D. Manuel Fernández de la Vega, director del periódico la CRÓNICA DE GUADALAJARA, quien llenó dignamente su cometido, coronando de esta manera sus importantes trabajos desde que se inició el pensamiento de este certamen.—V. A.

(Idem).

NOTICIAS.

La Produccion Nacional, publicación dedicada especialmente á la Exposicion de Filadelfia, y en general al desarrollo de los intereses materiales del país, uno de cuyos más importantes medios es el de estos certámenes, ha consagrado y consagra gran espacio al nuestro, por lo cual, no sabemos cómo significarla el reconocimiento que se la debe.

A más de visitarle su Director el Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada, de dar cuenta de los actos importantes del concurso, de ponerse enérgicamente á nuestro lado cuando supo la conducta de la Compañía del Ferro-carril de Madrid á Zaragoza y Alicante, ha invitado á varias personas á que escribieran sobre el asunto, ejecutándolo el Sr. Santos, que está mandando los artículos que publica en *La Epoca*, el señor Quintana, en el que insertamos en el último número y nosotros que para servirle hemos comenzado á hacer el juicio de la Exposicion; y ha escrito otro artículo el mismo Sr. Herreros de Tejada, sobre la parte arqueológica y de bellas artes y prometido también verificarlo respecto á la industria.—En dos distintos números contiene dos grabados de la fachada principal y patio del certamen, tomadas de las fotografías del Sr. Fernandez.

La publicacion es digna de ser atendida en toda la Península por su trascendencia y condiciones de todo género y esta provincia no debiera ser la última en secundar los elevados propósitos de su propietario, ante tantas pruebas de él recibidas.

Cuesta 10 rs. al mes en Madrid y 12 en provincias y 24 y 30 respectivamente, al trimestre.

La Administracion está en Madrid, calle de los Caños, núm. 4, cuarto principal.

El Sr. D. Antonio Alcalá Galiano, ha sido nombrado corresponsal honorario de la Sociedad de Artes que preside el Príncipe de Gales y cuya importancia es notoria.

También el Ayuntamiento de esta ciudad, considerando que por su conducta era á ello acreedor, le ha honrado con el título de hijo adoptivo de Guadalajara.

Nosotros creemos que ambas distinciones son justas, y porque así lo creemos, lo estampamos; que más, muchísimo más vale que los representantes del Gobierno en las provincias se dediquen á empresas tan meritorias como la que se acaba de realizar; que se entretengan, por ejemplo, en averiguar á qué hora se retiran los empleados y los que no lo son, á su casa; si se quitan ó no el sombrero cuando pasa tal ó cuál persona; si piensan esto ó lo otro en lo íntimo de su conciencia; y varias curiosidades por el estilo.

El Sr. D. Dámaso Laguna, ha renunciado el diploma que se le concedió como Presidente de la Comisión receptora.

Ya están acuñadas las medallas de plata y han empezado con las de bronce, no activándose más los

trabajos por los muchos que ocasionan las monedas de oro, pues según digimos, aquella operacion se verifica en la Casa de la Moneda.

Dentro de breves dias se distribuirán los diplomas que como recuerdo del certamen y para que sirvan de estímulo, ha acordado la Junta directiva dar á todos los expositores que no han obtenido medalla.

En la inauguracion de las Conferencias agrícolas, bajo la presidencia de S. M. el Rey, verificada el domingo 3 del actual, el Sr. Conde de Toreno pronunció un discurso en el cual hay un párrafo dedicado á nuestra Exposicion, que íntegro reproducimos, porque prescindiendo de alguna apreciacion discutible, tomada en un sentido, que no tiene, se nos hace justicia, se nos consagra un recuerdo digno de elogio, nos proporciona la satisfaccion de ver cómo Guadalajara, con el importantísimo acto que acaba de realizar, ha llamado de una manera marcada la atencion en la prensa, en la Península, en altas y elevadas regiones donde quizá sin aquel no la tuvieran hoy presente á todas horas.

Dice así el párrafo del discurso:

«El Ministerio de Fomento, Señor, ha procurado por todos los medios que hasta ahora han estado á su alcance, estimular las Exposiciones provinciales, que han tomado cierta importancia en este año, y que V. M. por sí mismo ha podido juzgar, asistiendo á la distribucion de premios en la de ganados en Santander, verdaderamente notable, en la cual aquella provincia pudo lucir sus productos, que son muy apreciables, y á la más modesta, pero no por eso menos estimable, de Guadalajara, en donde si la pobreza de la provincia se declaraba por boca de todos sus habitantes, en donde si la pobreza de la provincia se declaraba por sus productos, que no eran tales seguramente como en otros puntos, no por eso se declaraba menos, al mismo tiempo, la resolución, la energia y el patriotismo de aquellos habitantes que con escasos medios, que con escasos productos, no vacilaron un solo momento en exponer el fruto de sus trabajos, y dieron noble ejemplo á aquellas otras provincias que hasta ahora no han realizado Exposiciones provinciales; que son las que en la práctica, dentro del país, están llamadas á producir grandes y beneficiosos resultados, que más tarde podrán apreciarse en Exposiciones nacionales y universales.»

La Ilustracion Española y Americana, en su número del 30 de Octubre, contiene dos dibujos del natural, trazados por D. Félix Badillo, de la sesion de apertura del certamen y de su patio y galería, por los cuales la empresa editorial y el distinguido dibujante son merecedores de encomio.

A dicho señor ha sido encargado por la Diputacion provincial, un retrato de S. M. el Rey.

En la lista de expositores de esta provincia premiados en Filadelfia, que hemos examinado, sólo figuran hasta ahora los Sres. D. Julian Gordo, de Luzaga, por su harina; y D. Ecequiel de la Vega y Tejada, de esta capital, por sus vinos; éstos con un premio igual al concedido á los mejores de España y únicos de esta ciudad y su provincia que han merecido tan honrosa distincion.

El Sr. D. Segundo de Olea, de Cádiz, cuyos sobresalientes náipes tanto han llamado la atencion en el certamen, ha sido premiado por ellos en Filadelfia con suma justicia.

GUADALAJARA: 1876.

TIPOGRAFIA DE JOSE RUIZ Y HERMANO,

San Lázaro, 21.